

CAMBIOS EN EL TRATAMIENTO CONTRA LA DIABETES

Decenas de cordobeses usan ya la nueva insulina sin 'pinchazo'

● El tratamiento necesita ser prescrito por un especialista

● Los candidatos deben superar una prueba de función respiratoria

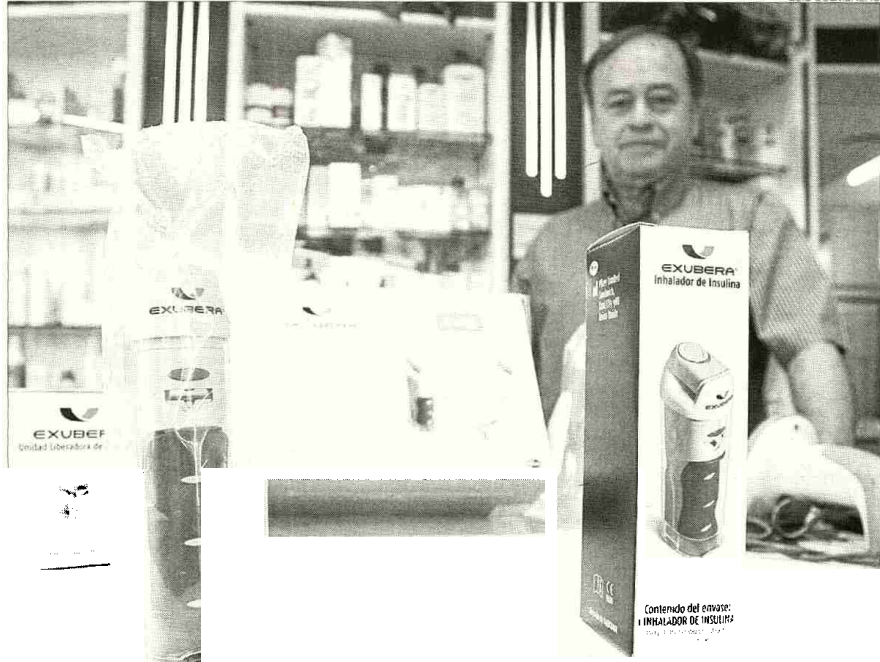
M.J. RAYA
local@cordoba.elperiodico.com
CÓRDOBA

Decenas de cordobeses, de los que cerca de 30 son pacientes del hospital Reina Sofía, han sido los primeros beneficiarios de la nueva insulina sin pinchazo, la insulina inhalada, comercializada en España hace poco más de un mes con el nombre de *Exubera*. Se trata de una insulina de acción rápida que debe inhalarse diez minutos antes de las comidas. En Córdoba hay unos 50.000 diabéticos, entre los que padecen la tipo 1 y 2, pero no todos son candidatos a utilizar esta nueva insulina inhalada, que se administra a través de la boca con un inhalador específico, explica el especialista en Endocrinología y Nutrición del hospital Reina Sofía, Rafael José Palomares Ortega.

Este médico, que es el responsable en Córdoba de la comisión que ha instaurado el Servicio Andaluz de Salud (SAS) para el seguimiento de la insulina inhalada, expone que los criterios para recibir este novedoso tratamiento son los siguientes. En el caso de ser diabético tipo 2, que se caracteriza por su resistencia a la insulina, deben ser pacientes que requieran insulina porque no pueden controlarse con anti-diabéticos orales, los que tengan fobia a las inyecciones o lipodistrofia y aquéllos que no presenten contraindicaciones para su uso (ser fumador activo o en los últimos seis meses, asma mal controlada, inestable o grave, enfermedad pulmonar obstructiva crónica u otras como ser menor de 18 años, estar embarazada o sufrir hipoglucemia).

Por su parte, podrán ser beneficiarios también los diabéticos tipo 1, con el objetivo de que combinen la insulina subcutánea tradicional con la inhalada, siempre que el beneficio para el paciente sea mayor.

La insulina inhalada necesita ser prescrita por un especialista en Endocrinología para que así pueda certificar que el diabético realmente es candidato a su utilización y además para que el pa-



► En la farmacia de Fernando Grande la insulina inhalada se lleva comercializando algunas semanas.

Pacientes con altas dosis de disciplina

Rafael Ramos Estévez, de 28 años, ha sido de los primeros en probar 'Exubera'

REPORTAJE

M.J.R.
CÓRDOBA

Uno de los requisitos que deben cumplir los diabéticos para comenzar a beneficiarse de la insulina inhalada es que el seguimiento de su enfermedad sea muy disciplinado. Éste es el caso de Rafael Ramos Estévez, un joven cordobés, de 28 años, vecino de Miralbaida. Rafael es diabético tipo 1, enfermedad de origen autoinmune que causa la destrucción de las células beta pancreáticas, que segregan la insulina. Por eso, se trata con esta sustancia. Sufre este pro-

blema de salud desde que tenía un año de edad y después de superar varias crisis, una de ellas muy grave con solo nueve años, en la actualidad convive de forma muy razonable con su diabetes, ya que, según él, los pilares para el cuidado de la enfermedad son "mucho autocontrol, aceptar la enfermedad, realizar ejercicio físico y seguir una dieta equilibrada". Aunque para él no era una prioridad probar la insulina inhalada, porque "llevo toda la vida pinchándome la insulina", surgió la posibilidad de tomarla tras ser evaluado en la consulta del doctor Palomares en el hospital Reina Sofía. Para él la prin-

cipal ventaja de la insulina inhalada es que su efecto es de 6 horas frente a las 3 de la tradicional insulina rápida y "cubre mejor los espacios". Rafael Ramos espera que éste no sea el único avance en tratamientos contra la diabetes, aunque evitará bastantes "pinchazos", y apuesta por el futuro de las investigaciones con células madre como opción "más viable" para curar la enfermedad.

Pros y contras

Por otro lado, Rafael Palomares destaca que las principales ventajas de la insulina inhalada son que su administración no es dolorosa, que su acción es rápida y que el paciente está controlado de forma similar a la insulina pinchada. Sin embargo, entre sus inconvenientes resalta que es difícil de dosificar, su precio es seis veces más caro que la insulina tradicional y que el inhalador es poco práctico al ser demasiado grande. Aunque muchos pacientes se han interesado por probar la insulina inhalada, "a la mayoría no se le puede indicar", apunta el doctor Palomares. ≡

de. Sin embargo, ya hay quien la ha comprado sin receta, aunque el doctor Rafael Palomares aconseja que se utilice solo bajo supervisión médica. Por otro lado, este endocrinólogo precisa que para que un diabético candidato

a probar la insulina inhalada esté en condiciones de iniciar el tratamiento primero tiene que superar una prueba de función respiratoria y volver a pasar el examen seis meses después de empezar a usarla. ≡